

y quedan fuera de la sociedad por tan infamante delito.

Otra. A los burros ex-yeseros, cesantes por el ayuntamiento de los hombres, se les permite la entrada siempre y cuando que vengan limpios y hagan profesion de no volver á sufrir, por ningun motivo los palos Injustisimos (con I mayúscula) que llevaron en los tiempos del oscurantismo. En el mismo caso están las mulas de alquiler, á las que se vigilará de cerca por sospechosas de falsas.

Bu. Bu. Bu.

EL BENEFICIADO.

Por el mismo conducto ha llegado á nuestras manos el siguiente documento, que considerándole de sumo interés hacia los hombres, como ellos (los burros) dicen, le copiamos á continuacion:

BANDO.

RUZIO, CANO, MOHINO, ZAINO, ETC., ETC., etc. *Buche que fué en el corral de Leganitos, Borrico que estuvo al servicio del Rey Fernando en la real casa de campo, conductor de agua en cántaros de barro y cobre, acarreador de ladrillos, verduras, huevos y estiércol, pesadilla de los gallegos y envidia de los mozos de esquina etc., etc., etc. Gran cruz de la del bozal, condecorado*

con el gran manto de la albarda, la banda de la cincha, y el collar del cencerro, señalado en varias partes de su cuerpo por el roce continuo de esas insignias y acardenalado en el lomo con varias insinuaciones del Fresno, etc., etc., etc.

Siendo costumbre muy antigua, celebrar el dia 17 de enero, con la funcion ordinaria de las vueltas de S. Anton, y á pesar de hallarnos en armonia con los hombres, puesto que si la distancia es larga nos llevan consigo para que los saquemos del apuro, he venido en adoptar las siguientes disposiciones:

1.º Al amanecer del dia 17 empezarán á recorrer las calles de la capital, diferentes patrullas de burros, cuidando de conservar el orden, y deshaciendo los grupos de gente, sin atropellar á nadie, á no ser que los hombres se nos quieran subir á la albarda (á las barbas segun ellos); en cuyo caso se les amonestará con una cox; si no fuese suficiente la insinuacion se doblará la dosis; y si aun asi se resistiesen, ó se pronunciasen, carga completa, atropello total.

2.º Los hombres pueden pasear impunemente por la carrera, obligándoles tan solo á guardar el orden debido á la solemnidad.

3.º Junto á la reja del convento donde se dan los panecillos, habrá un destacamento de la mis-

ma tropa, pues no está bien que siendo nosotros los beneficiados, trabajen en nuestro obsequio las mulas ni los jacos.

4.º Si hubiese alguno, que faltando á nuestra acostumbrada parsimonia, se excediese de palabra ó por obra con algun hombre, probará incontinenti que el tal era yesero, ó de otro modo será expulsado ignominiosamente de la carrera.

5.º Los contraventores de las anteriores disposiciones, llevarán la nota de desafectos, y se irán á su casa tan oscos.

Dado en el pajar del piso bajo, por no haber podido subir al otro, á 16 de enero de 1844.

El Secretario.

El asno mayor.

BUCHE, BUCHE.

RUZIO CANO.

Poco tengo que añadir despues de los documentos que acabas de ver, si los has leído, benévolo lector; te trato con ese mimo porque ahora mas que nunca necesito tu benevolencia, para que me dispenses esta franqueza que me he tomado. Espero que lo harás así porque si hay razon para echar un dia á perros, no será un delito imperdonable echar un artículo á burros; mucho mas siendo histórica y verídica la funcion.

ANTONIO FLORES.

Revista de la Quincena.

Poco de notable ha ocurrido en los quince primeros dias del mes que tenemos que dar cuenta fuera del corto movimiento que han ofrecido los teatros. En otros países la entrada de año ofrece extenso campo á la crítica por el sin número de anuales literarios y artísticos en que los frutos preciosos del talento se engalanan de mil modos á cual mas delicado, elegante y ameno; pero en nuestra cara patria solo á un gloton ó declarado goloso le tocara de derecho hacer relacion circunstanciada del entierro del año y nacimiento del nuevo. Aguardáremos, pues, con paciencia á que semejantes escenas desenvuelvan en nosotros, cuando se repitan, este nuevo linaje de criterio, ó á que los turrones, anguilas y demas regalos alternen con *keepsakes* y *etrennes*, en que halle tambien su ocupacion el paladar de la vista y del alma. Mientras tal suceda, nos atenderemos á lo que nos ponen á la vista para que sin pasion recaiga en ello nuestro vituperio ó alabanza.

En el coliseo del Príncipe se ha puesto en escena la comedia traducida del francés *Conspirar por no reinar*, confiada á los primeros actores de esta compañía, y por lo tanto desempeñada con el acierto y regularidad acostumbrada, tabla de salvacion para mas de una obra dramática y velo agradablemente engañoso para los ojos del público, con que si no del todo se cubren, rara vez dejan de disimularse los defectos. No estuvo demas seguramente en esta comedia donde en los primeros actos faltan todas las cualidades de necesidad mas palpable en el teatro; los caracteres y elenredo, si bien el último no deja de redimir semejantes yerros en cuanto á la intriga por lo menos, pues es realmente variado y está lleno de incidentes. Un poco embrollado anda aquello del trueque de los contratos, y no hay gran verosimilitud en lo de la boda concertada en medio de tan grandes embarazos, pero en cambio el desenlace es bellísimo y cómico á mas no poder, y deja en el ánimo una sensacion agradable y un sabor como de dulzura.

Los caracteres (si tal nombre puede darse á tan amaneradas y convencionales figuras) no están trazados con distincion, ni menos bien concluidos. El diálogo es vivo y animado, pero muchas de sus gracias son perdidas para la mayor parte del público español poco enterado de las costumbres de aquella edad y sus personajes en Inglaterra, y que al oír las alusiones á Babilonia y la jerga puritana del buen lord, se queda como si oyese hablar en chino, ó de los reinos del Preste Juan. En resumen, la comedia es agradable por endeble que aparezca su trama, y á pesar de la ninguna intencion que la distingue, y la ejecucion segun dejamos indicado, la sirvió de cristal de aumento.

La segunda novedad que ha ofrecido este teatro es la comedia de *Scríbe* recientemente traducida con el título de *La Abuela*, y que sin duda se aventaja á la que dejamos mencionada. Campean en ella como en casi todas las de este fecundo ingenio gran conocimiento de la escena, urbanidad y agudeza en el diá-

logo, posesion completa en los recursos teatrales y rasgos hábiles y medias tintas de una delicadeza y gracia extremadas. Fuera de esto los caracteres se resienten de la priesa y tibio culto al arte de ordinario empleado en el taller de este célebre escritor, y aunque muchas veces estan afortunadamente indicados, rara vez pasa la indicacion de un rasgo aislado. La *Abuela*, sin embargo, puede pasar sin gran esfuerzo por escepcion de la regla, y es un personaje de veras simpático.

La representacion fué excelente como de costumbre en esta clase de piezas, cuyas partes distribuidas casi siempre con acierto, apenas dejan que desear. La Sra. Diez con la flexibilidad extraordinaria de su talento coloreó vivamente el difícil papel de la protagonista y lo presentó en un relieve que de seguro hubiera complacido al mismo autor. Los demas aunque bien desempeñados, no ofrecian dificultades que vencer.

La traduccion á lo que pudimos juzgar en la representacion nos pareció bien hecha, pero á propósito de ella daremos al traductor y á los demas un consejo que tenemos por acertado. Trocar los nombres y contentarse con ello no es ni traducir ni acomodar una pieza dramática al gusto del auditorio. Vale infinitamente mas dejar á los personajes y lugares sus nombres de bautismo que no introducir en una sociedad que se quiere hacer pasar por la nuestra, usos y costumbres que le son de todo punto ajenos. Harto aprisa corre por el camino de una transicion que no sabemos si alabar, para extraviar así el criterio del público y a terar la fudole dramática de aquella. Todo esto decimos á propósito del partido que el autor saca del contrato matrimonial, y que el traductor pudo tener por inverosímil, ó por mejor decir, falso entre nosotros.

El teatro de la Cruz solo ha ofrecido de nuevo uno de los varios conciertos que los Sres. Salas y Ojeda están dando de algun tiempo á esta parte, y en que se distinguieron como suelen en las canciones andaluzas. La *Culesera* del maestro Iradier, de música bastante original y característica, gustó mucho en boca del Sr. Ojeda, y la especie de farsa de la *Pendencia*, música del maestro Basili, cantada por entrambos artistas y trazada con buen estilo y no comun inteligencia del asunto, encontró tambien lisonjera acogida. Las letras de estos juguetes nos parecieron tambien muy graciosas y llenas del donaire y gala que traspira en todas las cosas de la tierra de Dios.

En el teatro del Circo se ha estrenado el precioso baile fantástico titulado el *Lago de las Hadas*, á beneficio de la Sra. Guy Sthephan que ha venido á excitar en el público madrileño un entusiasmo hace mucho tiempo sin igual, si bien merecido á nuestro entender en rigor de justicia, y fundado en el extraordinario mérito de esta jóven para nosotros sin ejemplo, ni punto de comparacion. Satisfecha ha debido quedar de la galanteria cordial y sincera del pueblo de la capital, y por nuestra parte nos congratulamos mucho de que á su salida de España (por desgracia harto cercana

para sus muchos admiradores) lleve un grato recuerdo de nosotros.—El *Lago de las Hadas* pertenece al mismo género que *Gisela*, único que se aviene bien con esta clase de espectáculos que tanto contribuyen á realzar las ilusiones de la fantasia, junto con los encantos de la óptica. Hay pasos hermosos de veras como son el de la luna, lleno de vaguedad y de invencion, y la galop de la pandereta en que rebosa la animacion y vivacidad mas extremada. En todos ellos la protagonista estuvo felicísima conquistando cada dia de los muchos que se pone en escena esta funcion nuevos aplausos y laureles.—La Sra. Duval bailó tambien con maestría y alcanzó justos testimonios de aprobacion, que no fué poco al lado de tan cabal modelo.—La funcion fué exornada con propiedad así en trages como en decoraciones, y se conoce que la empresa no quiso quedarse atrás en cortesanía tratándose de su mas precioso adorno. La luz de la luna estaba muy bien figurada, y lo único que se echó de menos para completar la ilusion, fué un poco mas de serenidad en su resplandor. La decoracion última es tambien muy fantástica y de hermoso efecto, pero aconsejamos que no corran tan pronto el telon porque el público no tiene lugar de disfrutarla.

La compañía Africa ha puesto en escena para beneficio tambien del señor Sinico la ponderada partitura de Rossini, *Othelo*. De la obra nada tenemos que hablar, pues ya en conjunto, ya en trozos, de muchos es conocida y con razon grandísima admirada; pero habremos de pasar por el disgusto de decir que la representacion no guardó proporcion con el estro y valentia que rebosa en este precioso *spartito*. El público se mostró descontento en particular del nuevo tenor y con razon sobrada, pues no sabemos en verdad, que crédito piensa sacar la empresa de adquisiciones semejantes. Bueno será que consulte un poco mas el gusto de su auditorio ahora sobre todo que la fatal y repentina enfermedad del señor Reguer la ha privado por ahora de una de sus mejores partes: Deplorable en sumo grado es esta falta porque la escena española ha resonado con pocas voces mas poderosas y de metal mas puro que la de este bajo estimable.

Sabemos que D. Jacinto de Salas y Quiroga está ocupado en escribir la *Historia del gobierno español en los Países Bajos*. La plaza que ha ocupado recientemente de secretario de la legacion de S. M. en el Haya durante año y medio, la buena proporcion que ha tenido de registrar toda clase de documentos en los archivos públicos y privados de aquel país, y por último su laboriosidad é ilustracion nos hacen esperar que quedará lleno el vacío que se advierte en nuestra historia de época tan importante, y de una tierra teatro de tan notables sucesos, sobre la cual se han ejercitado ya las plumas inmortales de Schiller y Goethe. Creemos que el público acogerá favorablemente esta interesante obra.

ENRIQUE GIL.